

**ESCRITORIO
DE
NEGOCIOS**
**CARLOS
MOTA**

Opine usted:

 Twitter:
@SOYCarlosMota

 motacarlos100@
gmail.com

Más que Trump, a Peña lo golpeó S&P

Llama mucho la atención que habiendo dos versiones sobre lo que se dijeron Enrique Peña Nieto y Donald Trump el miércoles, los mexicanos elijan creer más la versión de Trump, de que México pagará el muro de la frontera, cuando Peña Nieto ha dicho reiteradamente que no lo pagaremos.

Ante las dos versiones, puse una encuesta en Twitter: “Si los dos se desmienten mutuamente respecto al tema del muro, usted elige creer la versión de:” El 68 por ciento de los seguidores que votaron eligió creerle a Trump; y el 32 por ciento le cree a Peña. Hay un rechazo popular enorme al Presidente Peña y su equipo de gobierno. Es una verdadera desgracia.

México tiene problemas, eviden-

temente. Pero el más alarmante no es Trump ni su muro —por el momento—, sino la incapacidad de la economía en su conjunto para crecer con vigor y repartir con mayor equilibrio la riqueza. Por eso creo que quien realmente golpeó con dureza al Presidente no fue Trump, que está en campaña, sino la calificadora Standard & Poor’s, que emitió un comunicado en el mismo instante en que Trump aparecía en México, diciendo que el reto mexicano era “más político que económico”.

S&P tundió así al gobierno: “(1) Las deficiencias en la gobernabilidad y en la aplicación de la ley siguen limitando la inversión, lo que ha deteriorado la efectividad de las reformas estructurales; (2) el bajo

crecimiento ha contribuido a un firme aumento de la carga de la deuda del gobierno general de México, que probablemente se acerque a entre 47% y 48% del PIB en 2018-2019, desde solo 28% en 2005; y (3) la disminución histórica de las ‘válvulas de seguridad’ que proveían los elevados ingresos petroleros y la emigración aumenta la importancia de contar con un liderazgo político que pueda impulsar rápidamente la creación de empleos y el crecimiento económico”.

Estar en el ring de boxeo contra las agencias calificadoras globales no puede llevar a nada bueno. Si S&P materializa su amenaza y nos reduce la calificación soberana, habrá una estampida de flujos de inversión, y eso generaría, sin

duda, más problemas que el muro.

S&P quiere un knock-out: “El sistema de pesos y contrapesos políticos del país ha mejorado desde 2000, pero sigue siendo débil. Una democracia que está madurando gradualmente ha generado estabilidad y cambios regulares de gobierno, pero no ha derivado en un dinamismo económico, en mayor desarrollo social, ni ha mejorado la seguridad pública. En nuestra opinión, el deslucido desempeño económico del país refleja en gran parte el asunto no concluido de la transición del gobierno de un partido hacia un nuevo sistema político basado en un mayor pluralismo, división de poderes, transparencia y rendición de cuentas”.

* Me voy de vacaciones. Estaré de regreso en esta columna el martes 13 de septiembre. Hasta entonces.